

COLOQUIO

Javier Legarrea: Creo que es buen momento para que profundice en las ideas que ha expuesto sobre las posibilidades de colaboración entre las agriculturas mediterráneas como estrategia para hacer frente a la penetración multinacional.

Respuesta: El Instituto Agronómico Mediterráneo se ha preocupado de estudiar este tipo de problema de la economía agroalimentaria del Mediterráneo. Ahora mismo está en proyecto un estudio que se está llevando a cabo allí para 27 países del área mediterránea, y es necesario hacer constar que de aquí a unos años, el Mediterráneo contará con 500 millones de habitantes con un déficit alimentario enorme, o importante. Por ejemplo hay países como el Irán, el Irak que están dentro del concepto geopolítico del Mediterráneo y que tienen un gran incremento de población y que no tienen bases agrícolas de producción. Para resumir lo que he dicho es que existe una real complementariedad entre las diferentes agriculturas del Mediterráneo y el caso concreto es el ejemplo de la explotación de melocotones, de la agricultura griega. Existe una organización regional en el Sur de Francia, una cooperativa de agricultores, que está dedicada a la exportación, y reciben melocotones producidos en Grecia que van a ser posteriormente exportados a Alemania. Este tipo de complementariedad, este tipo de cooperaciones se podría llevar a cabo de una manera más extensa y más larga, y más ancha, a lo largo de la zona mediterránea. Para abundar un poco en el ejemplo, la complementariedad se refiere al caso de Turquía. Turquía es un país subdesarrollado y con pocas bases de financiación cabría perfectamente la posibilidad de una colaboración, una complementariedad, entre la agricultura francesa aportando asistencia técnica, comercial, financiera a la propiamente agricultura turca de producción. Osea, que existiría una complementariedad de papeles en lo que respecta a producción, comercialización, financiación y técnica de comercialización.